

Egunero

Jokin Bildarratz

CONSEJERO DE EDUCACIÓN

“Es una sorprendente huelga preventiva a un borrador que respeta el Pacto Educativo”

Una entrevista de Idoia Alonso Fotografía de Gorka Estrada

Bildarratz encara la recta final de la tramitación de la Ley de Educación con los presupuestos más altos y el aval de la mayoría del CEE, pero dos huelgas en ciernes

BILBAO — Nuevo Decreto de Admisión del alumnado, acaba de presentar las Cuentas de su Departamento en el Parlamento Vasco y la mayoría sindical ha convocado dos huelgas contra la Ley vasca de Educación. Tiene tanta plancha que es difícil saber por dónde empezar. ¿Qué opina de la huelga?

—La huelga me ha sorprendido por una sencilla razón, porque han convocado las huelgas precisamente en el periodo del enmiendas y alegaciones abierto al anteproyecto. Estos mismos sindicatos han presentado alegaciones y antes de conocer el resultado de las mismas han convocado dos huelgas, con lo cual podemos decir que es una huelga preventiva.

¿Se trata entonces de una huelga política?

—Es una huelga preventiva a un texto que respeta escrupulosamente lo que el Parlamento del 7 de abril aprobó con un 90% de apoyo, con lo cual es una situación incomprensible. Además, la mayoría de estos sindicatos llegaron a un acuerdo con nosotros el 26 de mayo para establecer las condiciones de trabajo y las condiciones también de la educación para los próximos años, un acuerdo donde se establecen un menor ratio alumno-profesor, inglés a partir de los tres años y donde también se establecen una serie de figuras que verdaderamente ayudan a mejorar la calidad educativa, que es lo que nos mueve a nosotros.

ELA, LAB y Steilas reclaman que la ley permita avanzar hacia “una

red pública única, euskaldun y propia”. ¿El borrador descuida la euskaldunización?

—Ni mucho menos, al contrario, porque por primera vez la ley establece un perfil de salida para todo el alumnado que termine la Secundaria Obligatoria con un B2 de euskera y un B1 de inglés. Y lo que hace es subrayar la autonomía que necesita cada centro para responder a su realidad sociolingüística, que es lo que siempre hemos reivindicado para el sistema educativo. Y dos, la ley establece una evaluación necesaria y suficiente para que cada uno de los centros pueda medir que va cumpliendo con los objetivos.

Los sindicatos y otros agentes de la pública insinúan que el Gobierno lo que quiere con esta ley es ‘rescatar’ a la educación concertada afectada por la crisis de natalidad en menoscabo de la pública, que dejaría de ser eje del sistema educativo.

—No, de ninguna de las maneras. El anteproyecto de ley pone como eje de todo el sistema educativo vasco a la escuela pública. Y después lo que hace es recoger una realidad existente en estos momentos, y es que el 50% de las familias eligen a la escuela

“La ley no devalúa el euskera. Por primera vez fija el perfil de salida que se tiene que lograr al final de Secundaria”

“El anteproyecto de ley pone en el eje de todo el sistema educativo vasco a la escuela pública”

“La gratuidad de la enseñanza va a ser un proceso que va a ir de la mano de la financiación”

la pública y el 50% de las familias eligen a la escuela concertada. Pero más allá de esto, la clave de la ley es la prestación del Servicio Público Vasco de Educación a través de centros de titularidad pública y centros de titularidad privada que puedan ser concertados y definidos como centros de interés social.

¿No lo son ya?

—Pero es que, además, la ley define una serie de criterios para ser considerados como centros de interés social, es decir, tienen que responder a los valores y necesidades que la comunidad y la sociedad necesita.

¿Han dado algún paso más sobre la prohibición para que los centros concertados no cobren cuotas?

—En primer lugar, el 20 de junio comparecí en el Parlamento para explicar las 43 medidas aprobadas a raíz del Pacto Educativo suscrito el 7 de abril para los próximos doce años. Ahí definimos esas medidas, cómo se van a calendarizar, y en este ámbito también nos toca dar pasos, que los daremos de cara al próximo trimestre.

¿Cuándo entrará en vigor la prohibición de cobrar cuotas?

—Lo que dice la ley es que ningún centro sea concertado o público podrá cobrar ningún tipo de cuota por aquello que la Administración financie. Por ejemplo, si se quiere cobrar por una excursión, será la propia Administración la que posibilite su cobro y esto será de manera pública, para que todas las familias y centros sean conocedores de qué es lo que se puede cobrar y qué es lo que no se puede cobrar.

¿Pero hay calendario?

—Esto va a ser un proceso que tenemos que trabajar con los propios centros implicados, sobre todo con los concertados, porque tiene que ir acorde a la financiación ya que tenemos que ir cubriendo el gasto real que tienen. Y en ese sentido,



tenemos que ver cómo se desarrollan los próximos presupuestos sabiendo que estamos viviendo unos años de incertidumbre. Para empezar, el viernes hemos presentado un Presupuesto de 3.477 millones, que es verdaderamente importante, 500 millones más que en 2022. Hay una apuesta de este Gobierno por la educación. Y en la medida que vayamos cubriendo el gasto real, los centros concertados deberán ir eliminando las cuotas. Los centros que deseen entrar en el Servicio Público Vasco de Educación deben garantizar la gratuidad por el servicio de enseñanza.

¿Este principio afecta a las aportaciones que las familias deben abonar para hacerse cooperativistas de una ikastola?

—Eso ya es otra cuestión diferente. Una cosa es el propio servicio y otra lo que es el centro educativo. Lo que decimos es que no se puede cobrar

por lo que paguemos nosotros. Y si se quiere cobrar algo nosotros lo tenemos que aprobar porque lo que queremos evitar es que no haya alumnos que se sientan discriminados en algún momento por pertenecer a un colectivo concreto. Le pongo un ejemplo: si nosotros estamos financiando los ordenadores para los alumnos y alumnas desde quinto de Primaria a segundo de Bachillerato, no tendría ningún sentido que ningún centro cobrara esos ordenadores a las familias.

Las familias y la asociación de directores de la red pública también han mostrado su rechazo emitiendo un voto particular al dictamen del Consejo Escolar de Euskadi que avala el anteproyecto de ley.

—En el dictamen del pleno del Consejo Escolar de Euskadi participaron 30 miembros y 7 votaron en contra; únicamente 7. De las asociaciones



a partir del cual invierten los países nórdicos. ¿Cree que se conseguirá esa financiación ideal algún día?

—Bueno, los porcentajes y las comparaciones son importantes como referentes, pero aquí lo que tenemos que medir es qué importancia juega la educación en nuestras políticas de país. Y yo tengo que decir y tengo que agradecer, tanto al lehendakari como al resto de consejeros y consejeras del Gobierno, su compromiso inequívoco conmigo y con la educación. No puedo decir otra cosa más que me siento totalmente respaldado, tanto en los presupuestos, como en las políticas que estamos desarrollando.

¿Haber sido profesor hace que se tome el puesto de consejero con una óptica diferente?

—Además de consejero soy padre. He sido profesor, he estudiado para serlo y he sido director. Además, soy marido de una andereño funcionaria de la escuela pública y padre de una hija de Kristau Eskola. Puedo decir que conozco muy bien el ámbito educativo porque me ha tocado vivir la enseñanza desde diferentes lugares. Lo que nos preocupa verdaderamente, sobre todo como padres y madres, es que la educación que se dé a nuestros hijos e hijas sea de primer nivel, que sea la mejor que podamos darles y se merecen. Y esa es la apuesta del Gobierno vasco.

“En la medida que vayamos cubriendo el gasto real, los colegios concertados deberán eliminar las cuotas”

“Independientemente de su titularidad, todos los centros deberán reservar plazas para alumnado vulnerable”

“El incremento del bullying se debe a múltiples factores: más sensibilización, el covid o el mal uso de las pantallas”

de familias solo votaron dos en contra y la asociación de directores se abstuvo.

Según Save the Children, Euskadi es tras Madrid la segunda comunidad que más segrega al alumnado vulnerable en la pública. Además, de 2003 a 2019 se ha multiplicado por cuatro la presencia de alumnado migrante. ¿El Decreto de Admisión que acaban de aprobar logrará “equilibrar” la escolarización de este alumnado en ambas redes?

—Una serie de consideraciones. Euskadi es probablemente un modelo a la hora de tratar al alumnado con Necesidades Educativas Especiales. Mientras los sindicatos y otros agentes de la pública nos han criticado porque en esta ley no se le da ningún tratamiento al tema de la segregación etcétera, Save the Children ha sido una de las organizaciones que ha aplaudido que en el

acuerdo del 7 de abril estén prácticamente todas sus reivindicaciones contra la segregación.

¿Y el decreto logrará hacer un sistema más solidario?

—En el último Consejo de Gobierno aprobamos el nuevo Decreto de Admisión en el que establecemos que todos los centros, independientemente de su titularidad, deben reservar una serie de plazas para alumnado vulnerable con el objetivo de que en un periodo de tres años podamos ir equilibrando y que el Sistema Público Vasco de Educación verdaderamente ayude a cohesionar socialmente nuestras comunidades. Pretendemos que todos, todos los centros estén abiertos para cualquier persona independientemente, como digo, de su origen, de su poder adquisitivo o de la necesidad educativa específica que tenga.

Cambiando de tercio. ¿Cuándo comenzarán las obras de la Facul-

tad de Medicina y Enfermería en Basurto?

—En estos presupuestos vamos a incrementar la dotación presupuestaria para la facultad de modo que se pueda cubrir la diferencia de costos que pudiera haber en la siguiente licitación, después de que la única empresa adjudicataria del concurso se echase atrás a última hora por el encarecimiento de los materiales y demás. A partir de ahí, será la propia Universidad del País Vasco la que establezca ya el calendario de licitación y vamos a ver si puede ser cuanto antes.

¿Los 3.500 millones presupuestados son suficientes para afrontar los retos de la enseñanza vasca?

—Tanto cuantitativa como cualitativamente son unas Cuentas muy importantes, un 7,5% más o 10,7% más, al pasar a inversión estructural los 95 millones extraordinarios del programa covid de 2022. Si

empezamos por los más jóvenes, estos presupuestos nos van a posibilitar que de 0 a 2 años, las Haurreskolak del Consorcio sean gratuitas. Menos en FP, vamos a introducir todas las mejoras acordadas con los sindicatos el 26 de mayo: más de mil nuevos profesionales para la innovación, consultores-orientadores, bajada de ratios. Se destinarán más de 200 millones de euros en atender al alumnado con Necesidades Educativas Especiales. Para reforzar el ámbito socioemocional, se subirá el presupuesto para 107 consultores-consultoras y orientadores más en los centros públicos hasta alcanzar los 666 profesionales. Se apoyará la transformación digital tanto para la pública como para la concertada, estamos poniendo prácticamente 100 mentores. **Son los presupuestos de Educación más elevados de la historia y aun así están lejos del 6% del PIB, nivel**

Hablaba antes de la formación socioemocional. El último curso ha crecido un 22% el bullying. ¿Es la pandemia, hay más agresividad en las aulas o qué está pasando?

—Las familias somos más sensibles a estas situaciones y a detectar cuando un hijo o una hija nos transmite una serie de quejas. Y a la vez, la formación del docente y del personal de los centros es mayor. Por otro lado, la subida del acoso escolar también puede ser resultado de la pandemia o de las consecuencias de los nuevos tiempos en los que vivimos cada vez más rápido y más intensamente. Por no hablar del tiempo que pasan nuestros hijos e hijas delante de las pantallas. Es un problema que se debe a múltiples factores. Y en ese sentido, tenemos que estar muy atentos y ayudar, en la medida de lo posible, a toda la comunidad educativa a atajar este problema de las aulas. ●